

DE MI TIERRA

EUGENIO MONTES. Catedrático

En refidas oposiciones acaba de conquistar Eugenio Montes la cátedra de psicología y lógica del Instituto de Cádiz. Fué el número uno de la oposición. Ya el año pasado fué a otras, también de psicología y lógica, y deshizo, con su mucho saber, el pastel que previamente había preparado entre los bien validos en las altas esferas del poder oficial. Algún periódico dijo unas cuantas cosas, con toda mesura, pero también con bastante claridad.

Pero el amigo Montes no se acobardó. Y ahora se impuso. El hecho revela en él una fuerza de dominio de obstáculos como se ven pocos. Se precisa tener dentro un potente impulso de marchar siempre hacia adelante, y precisamente por donde le quieren impedir a uno el paso, para quedar con los muchos ánimos que hacen falta para presentarse por segunda vez a conquistar lo que ya de la primera debió dársenos y no se nos concedió.

Para los galleguistas el triunfo de Eugenio Montes es un triunfo halagador y lleno de grandes promesas. Si la malaventura en esto no nos viene como ya nos vino en otros tristes casos, la pluma galleguísima del nuevo catedrático dará grandes y sabrosos frutos. Ya nos los dió muy sazonados en bellísimos escritos, conferencias y libros que conquistaron para Galicia valiosas simpatías entre los escritores peninsulares de más prestigio y saber. Pero ahora que tendrá horas más reposadas y libres, ya de las pequeñas y odiosas preocupaciones del diario vivir que son las que más nos esterilizan, hay muchos motivos para que esperemos de él grandes cosas que conquisten nuevos lauros para Galicia, ya que su saber es mucho y el amor a nuestra tierra más aún.

Eugenio Montes fué entre los nuevos valores gallegos, uno de los que más extendió las actuales preocupaciones galleguistas de nuestra tierra, dándoles un matiz de serenidad y ponderación que de paso que neutralizaban debidamente los extremismos violentos que traen al nacer todas las exaltaciones del sentimiento, probaban a los espíritus observadores que nos estudian la competente preparación de las plumas que son guías en el nuevo y ya glorioso camino de nuestro brillante renacer.

Ya se comprende bien por la preferencia de sus estudios. La lógica y la psicología no admiten precipitaciones ni gustan de ruidos violentos. Más que estallido son luz serena de aurora. Gustan más del diálogo apacible y ecuánime que de la discusión ruidosa y agresiva. Así es la pluma brillante del amigo Eugenio Montes.

En Madrid se le hizo un homenaje al que asistieron los hombres más destacados en las distintas ramas del saber donde ya era bien conocido y estimado.

Yo me asocio con orgullo.

José LESTA MEIS.

DR. GARCIA AVILA
Médico Cirujano

Enfermedades de las vías digestivas
EGIDO Núm. 31. DE 4 A 6.

IDEAS

GALICIA Y SU CAPITALIDAD

El Alcalde de la invicta ciudad de la Coruña, don Manuel Casás Fernández, hombre letrado, amante grandísimo de la población de su mando y elocuente orador, cuya filiación es o fué, si mal no recordamos, liberal-demócrata, en época de la "vieja política", ha vuelto a dolorosa realidad, el profundo tema de la "capitalidad de Galicia", con ocasión de los homenajes que se tributaron en la ciudad herculina por los elementos ascendidos al amparo del desbarajuste dictatorial, al joven, elocuente y docto Ministro de Hacienda, don José Calvo Sotelo.

En efecto, don Manuel Casás, que asistió como Alcalde de la capital de Galicia, juntamente con los de las demás ciudades gallegas, a los actos oficiales, en honor a Calvo Sotelo, hizo manifestaciones profundamente desconcertantes, y entre ellas la de calificarse primera autoridad administrativa de la **capital gallega**. Sus declaraciones globales, fueron las de que, en Galicia, parece pretensión contumaz la de aislar a la Coruña de cuantos trazados ferroviarios y demás vías de comunicación se vienen gestionando de los poderes públicos; pero en singular puso de relieve que la Coruña es capital de Galicia, porque el espíritu de hidalguía y las gloriosas tradiciones de hermana mayor que arrastra, la hacen acreedora a tal título.

De estas declaraciones, que encierran el pensamiento de cualquier gallego bien orientado, ¿cuáles creen ustedes que han merecido los honores de una glosa rápidamente confeccionada y dada a la luz? ¿La del tema inquietante, que es esa pretensión de separatismo absurdo? ¿La de la inconveniencia de tales manifestaciones?

Ninguna de ambas, porque los padres de las provincias y los representantes nada genuinos de ellas no tienen el cerebro dispuesto para discurrir llanamente en el campo de la polémica razonada. En el mejor de los casos, esos representantes, esas comisiones de real orden, previo informe favorable del Ministerio de la Gobernación o previa autorización, al cabo de informaciones seleccionadas y buenas para su caso, con un extenso escrito de promesas patrióticamente inspiradas, cuyo invariable encabezamiento es aquel tan sobado de: "Contestando a manifestaciones que vierten añoranzas del viejo y derrumbado tinglado de la política que empozó durante largos años los más caros sentimientos religiosos y nacionalistas de los españoles, etc., etc. Pero de ningún modo en otra forma que no sea trayendo a colación las malas virtudes de un régimen bueno o malo, pero civil, obra del pueblo, para disculpar los errores de la dictadura militar que sufrimos.

Pues lo que se les ha ocurrido a esas representaciones, después de las manifestaciones del Alcalde de la Coruña, don Manuel Casás Fer-

Sigue a la vuelta.

